



CICLO DE DIÁLOGOS

---

# DESDE LOS CAMINOS DE LA EDUCACIÓN POPULAR

DESAFÍOS EN TIEMPO DE CRISIS Y CUARENTENAS

---

## MEMORIA DEL PRIMER ENCUENTRO

SÁBADO 6 DE JUNIO 2020

MEMORIA - Ciclo de Diálogos  
Desde los caminos de la educación popular,  
desafíos en tiempos de crisis y cuarentenas.  
Primer Encuentro - 6 de junio 2020

Aníbal Mosquera. Pañuelos en Rebeldía.

Como Pañuelos en Rebeldía convocamos a este diálogo, para intentar encontrarnos con colectivos y movimientos con quienes venimos sosteniendo vínculos, relaciones, en distintos ámbitos de la lucha popular. Entendemos que es importante reafirmar que consideramos a la educación popular como una dimensión tanto de las resistencias como de las luchas emancipatorias.

La concepción de la educación popular, afirma la creación colectiva de conocimientos, como un principio básico de nuestro hacer, y también la grupalidad, y la fuerte relación teoría práctica.

Por eso nos preocupa que, en estos meses de aislamiento social, se generen iniciativas que tienden a reforzar metodologías de educación bancaria. La tecnología no es una herramienta neutra, y la mayor parte de los formatos de plataformas utilizables –incluso la que estamos utilizando acá– refuerzan esos modos de vincularnos, donde es difícil que pueda fluir la palabra.

Por eso estamos intentando lograr acuerdos de diálogos donde nadie se extienda más de 5 minutos, y la palabra de todos sea escuchada. Haremos luego memoria y síntesis, para continuar con otros conversatorios, ya sea con compas que no llegamos a escuchar, o si se quiere retomar algunos debates más en profundidad.

Álvaro Álvarez. Pañuelos en Rebeldía.

Palabras de Pañuelos sobre los desafíos.

Uno de los desafíos principales de la educación popular, es como seguir caminando al lado de los movimientos, o como parte de los movimientos populares, intentando aportar a sus procesos de formación en los temas que consideren más necesarios. Es también contribuir a los procesos de sistematización, y de teorización de sus experiencias, y al diálogo de saberes que nos permitan sostener las redes de educación popular que hemos venido construyendo. En ese sentido, queremos compartir algunas preguntas.

1. En los modos de comunicación actuales entre o al interior de los movimientos, a través de la virtualidad y los diálogos, ¿cómo podemos generar espacios de diálogos reales, asamblearios, democráticos, cómo fomentar estos espacios entre organizaciones? ¿Cómo cuestionamos las estructuras jerarquizadas? ¿Cómo construimos, fortalecemos las redes, los tejidos de solidaridades en este contexto?

2- El Estado hace presencia a través de las fuerzas policiales y militares... cuando pedimos presencia, ¿cómo ponemos en discusión el rol del estado, y cómo generamos respuestas desde la autonomía de los movimientos populares para las necesidades urgentes que tenemos?

3- Situaciones gravísimas de derechos humanos, desaparición forzada de personas seguidas de muerte, casos de gatillo fácil, fusilamientos en cárceles, abusos y violaciones en comunidades

indígenas, “desahogo sexual”, etc. Todas situaciones que hubieran ameritado puebladas o movilizaciones masivas. Que acciones podemos hacer? ¿Qué lugar le damos a la indignación popular? ¿Cómo recuperamos las experiencias de resistencias que se están realizando en distintos lugares del Abya Yala, y rompemos la naturalización de la indignación?

4- Necesitamos problematizar las políticas de control social en nombre de la “salud” que habilita un aumento de la persecución más amplia. En este sentido, fortalecer el cuestionamiento a los modos de pensar la salud desde la medicina hegemónica, la colonización en las formas de implementación de las medidas de “cuidado” que rompen las lógicas comunitarias, y desconocen los saberes de los pueblos y de las comunidades.

5- Comprender el impacto de las políticas de precarización de la vida y sus impactos a nivel subjetivos, materiales y colectivos. Las consecuencias en la agudización de las desigualdades en tiempos de pandemia.

6- Necesidad de pensar el eje de la autonomía colectiva que favorece procesos y respuestas de participación social creativas y solidarias.

7- Necesidad de repensar y redefinir otras relaciones sociales, basadas en otra ética que rompa la impronta individualista, los personalismos.

8- Necesidad de repensar en los procesos de educación popular el impacto que tuvieron y tienen los procesos de institucionalización de nuestras prácticas y movimientos.

9- Como fortalecemos las redes feministas. Las mujeres vienen sosteniendo la vida comunitaria en los territorios más castigados desde siempre, con la agudización en ésta cuarentena, con ollas populares. La violencia machista, patriarcal crece a la hora de quedarse en casa. La violencia hacia las lesbianas, las trans, las travestis se ha agudizado en todos los escenarios y la situación de la cuarentena recrudece aún más la

precariedad de la vida cotidiana. ¿Cómo aporta la pedagogía feminista a las resistencias de nuestros pueblos? ¿Cómo sostenemos nuestras redes de cuidado colectivo? ¿Cómo abortamos? ¿Cómo denunciemos y combatimos la violencia machista en este contexto, también en nuestros movimientos?

10- Frente al racismo que se agudizó en este contexto y el cierre de fronteras impuestas por los Estados Coloniales que dejaron a personas migrantes varadxs en distintos territorios; ¿Qué importancia tiene la dimensión plurinacional en nuestras resistencias y cómo fortalecer la solidaridad internacionalista?

11- Tenemos que pensar cómo podemos avanzar en la seguridad informática y en los autocuidados en general.

12- ¿Cómo fortalecemos las redes de comunicación popular tratando de no generar una intensidad de informaciones desesperanzadoras, sino fortaleciendo y visibilizando las miradas desde las resistencias de los movimientos populares, y contribuyendo a una pedagogía de la rabia y de la esperanza?

Juliana. Cátedra Bolten y FPDS PN, La Plata.

Gracias por la invitación, estoy muy contenta de este encuentro, yo estoy en la Cátedra Libre Virginia Bolten y, además del Frente, participo en la RNMA. Voy a contar brevemente algo que decidimos hacer en esta pandemia como Bolten y después, más específicamente, sobre la comunicación popular, que tiene un rol muy importante en este contexto.

Cuando empezó el tema de la cuarentena y la pandemia tuvimos que redefinir las formas de lo que pensábamos hacer este año con la Bolten, pero como nuestros proyectos son de largo plazo, y son para pensar cambios estructurales, no cambiamos las ideas de fondo ni las compañeras y compañeros con lxs que pensábamos trabajar.

Decidimos como Cátedra trabajar específicamente en un acompañamiento a la población trans, travestis y en general de las disidencias sexuales en la región de La Plata, Berisso y Ensenada, que es una parte muy importante de la población más vulnerada y con la peor situación en el marco de esta pandemia. Es un trabajo muy humilde en el marco de las necesidades estructurales que hay, es de asistencia con alimentos, sanitaria, etc. También empezamos a elaborar unas cartillas de salud con un grupo de didáctica de las ciencias de la universidad que trabaja desde la educación popular, pensando cuáles eran esas necesidades de cuidado que no son las que el estado y la publicidad masiva nos dicen, que no son las mismas para las distintas poblaciones.

Y lo que relevamos era que, primero, lo que generaba el estado todo el tiempo con sus mensajes era miedo y sobre información, lo mismo multiplicado por los medios masivos. Y estas cartillas empezaron a recuperar las preguntas y las necesidades locales y también las posibilidades de cuidarse en distintos contextos. Pudimos producir algunos materiales en diálogo con estas compañeras y compañeros y también algunas cartillas para los sectores populares organizados en los barrios.

Nos sirvieron para hacer materiales informativo-pedagógicos más cercanos a las necesidades reales y a las posibilidades que hay. El laburo estuvo bueno. Hicimos unas charlas sobre la situación de disidencias sexuales, porque pensamos que faltaba en el debate elementos para pensar qué estaba pasando con un sector muy desatendido por el estado, a pesar de los discursos sobre de diversidades.

Y en lo comunicacional, empezamos producir una serie de informativos radiales en conjunto con la RNMA que se llaman *Pandemia enclave Feminista*. La idea de romper un poco la forma de hacer comunicación de los medios masivos. ¿Cuáles son esas características? Tienen que ver

con la comunicación entendida como mercancía o como un modo de operación de la peor politiquería. Tienden a atomizar, asustar, generan pensar en la pandemia como una guerra con todo lo que eso implica (guerra donde de repente tenemos que estar todes agradecides de que nos cuiden las fuerzas de seguridad) o naturalizarla como fenómeno biológico que no tiene nada que ver con las desigualdades estructurales que pre existen a la pandemia y en algunos casos la generaron. O naturalizan y dicen que es un hecho biológico y toda la población está indefensa en igualdad de condiciones o plantear la idea de guerra que les sirve a los estados y poderosos para asustarnos. Asustar, moralizar, meternos en casa, vigilantearnos, y cada vez ensalzar más al ciudadano consumidor que tiene que salir sólo para consumir y no tiene que juntarse con nadie. Y apuntando a un público que no son las grandes mayorías.

Desde los medios comunitarios y en articulación con las organizaciones, estamos pensando que en este momento donde lo presencial es limitado, creemos que hay que intentar juntarse como sea, si es verdad que lo virtual nos da ciertas herramientas para articular las luchas y para pensar cuáles son las estrategias que nos podemos dar en este marco de pandemia, y cuáles son las estrategias de los feminismos.

Yo escuchaba al compañero que decía qué acciones se pueden hacer y cómo pensar las luchas de acá en adelante con nuevas lógicas. Cuando hicimos estos micros de *Pandemia en Clave Feminista*, que eran esos los temas: violencia, disidencias, aborto, migraciones, anti racismo, trabajo precario; queríamos ver lo estructural detrás del árbol, nos encontrábamos que todas las compañeras y compañeros de Abya Yala estaban generando un montón de estrategias o rearmando o replicando estrategias feministas muy interesantes.

Por empezar todas, todes estaban de alguna manera saliendo a la calle visibilizando

femicidios, visibilizando la ilegalidad del aborto, entre otras cuestiones. Eso es importante en este momento donde el discurso es “todo el mundo adentro”, de alguna manera el feminismo es el primero que rompe este discurso de aislamiento. Y después otras estrategias que tienen que ver con el sostén de la vida, con cocinar colectivamente, con organizarse, la educación, la supervivencia en general de los sectores populares sostenidas por las mujeres.

Nos parece que el rol de la comunicación popular es dar cuenta de todo eso que se está haciendo y poder articular y pensar hacia el futuro que nosotres somos quienes van a decidir cómo va a ser esa “nueva normalidad”, por más que no nos guste esta idea de volver a la normalidad, ¿no?

Pensar en la importancia de ir articulándonos ante miradas tan apocalípticas y fragmentadoras, pensar que nos va a salvar la autonomía, la creatividad y poder sentirnos juntas, porque hay que seguirla después de esto.

Salvador Zúñiga Cáceres. COPINH, Honduras.  
Buenas tardes, gracias por la invitación, estos espacios son muy importantes en medio de esta pandemia y medidas represivas de los estados, quería compartirles la situación de Honduras. Es particular porque no se llama cuarentena, sino *Toque de queda*, con todo lo que significa y nos recuerda. Lo vivimos en el golpe de estado, trae muchas memorias relacionadas con ese momento.

Contar que hay una situación de miseria muy fuerte porque se le ha prohibido a la gente ir a trabajar, llevar adelante sus actividades, pero no se ha acompañado con medidas para garantizar acceso a alimentos y derechos básicos. Gran parte de la población es emprendedora, es decir que no tiene acceso a ningún derecho del estado, después hay otro gran porcentaje de personas que trabaja en maquilas textiles, bananeras, azucareras, a las que se les está obligando a seguir

trabajando, se dice que es algo fundamental para mantener la economía. Y al mismo tiempo, como hay que hacer ajustes, están haciendo miles y miles de despidos, entonces es otra situación bastante difícil. También en medio de esas dificultades, gran parte de la población se vio obligada a seguir migrando, saliendo de sus territorios, eso en Honduras existe hace décadas. En medio de esta pandemia ha salido otra caravana migrante más hacia EEUU, sabemos todas las dificultades que eso implica.

Por otro lado, esta pandemia ha sido el pretexto perfecto para el estado para pedir préstamos de miles de millones de dólares al BID, al FMI para garantizar que el sistema de salud pueda dar alguna respuesta. Pero la realidad no tiene nada que ver con lo que plantean, porque los hospitales en este momento no tienen los insumos más básicos de protección frente al virus. Lo paradójico es que los militares, que son los que hacen que el toque de queda se respete, son los que tienen el equipo de protección, esos que en los hospitales no tienen.

Con respecto a la criminalización, las personas no tienen qué comer, entonces se ven forzadas a sobrellevar, cuando salen a vender sus productos, el ejército los detiene y encarcela. Muchas situaciones difíciles. Luego, se impone un miedo, sin sentido en un punto, a la población a estar todo el tiempo pensando que “va a llegar el virus” y al mismo tiempo se está aprovechando para aprobar grandes proyectos de transnacionales, todo esto continúa y se está intensificando.

Cuál es la respuesta de las organizaciones, apostamos a la educación popular. Por un lado, una dificultad bien grande, que es mantener la organización. Estamos sometidos a una situación de represión muy grande, y la gente tiene miedo, es una situación de vulnerabilidad por la represión del estado pero también porque uno sabe que si se enferma no puede ir al hospital, porque el hospital no va a dar respuestas, porque

no hay las cosas más básicas.

Por el lado de los desafíos, algo que hemos visto que todas estas experiencias prácticas de educación popular, están dando sus frutos. El trabajo que se viene haciendo en huertas comunitarias, ese ejercicio de autonomía está permitiendo que la población no la esté pasando tan mal. Otra de las cosas importantes que ha tenido mucho valor en medio de esta pandemia, es que muchas de las personas están encerradas, y allá en Honduras, siempre está la tradición de escuchar mucho las radios, entonces las radios comunitarias han recobrado mayor fuerza. En este sentido, el trabajo de las radios va orientado a informar adecuadamente a la población, porque también desde los grandes medios se trata de meter el miedo, entonces ver a qué realmente nos estamos enfrentando.

También está el tema de trabajar la salud, desde el punto de vista, lo biológico, pero también nuestra parte ancestral y también nuestra salud emocional que poco se trabaja.

Particularmente hay gente que sufre más esta situación de toque de queda. Las mujeres, que tienen situaciones de violencias, y también las infancias, que están sufriendo mucho esta situación porquenecesitan jugar y tienen que estar en un espacio muy reducido, y la salud emocional de las familias, se empiezan a generar muchas más situaciones de violencia.

Para concluir, nosotros decimos que la organización, a pesar de que es una dificultad, también es una alternativa. Resaltar que en los espacios en que se ha trabajado más la organización y la autonomía, permite que la población pueda hacerle frente de una mejor manera a esta situación y que la misma población pueda garantizar las medidas necesarias para evitar la mayor diseminación de este virus y todo lo que conlleva, las situaciones de hambruna, de miedo, de violencia. Entonces yo creo que esto es lo fundamental.

Lourdes Albornoz. Pueblo Diaguaita, Tucumán. Muchísimas gracias por la invitación. Comparto bastante con lo que han dicho los compañeros, las compañeras. En el territorio diaguaita de Tucumán, estamos viviendo de una manera muy compleja esta pandemia. Los abuelos dicen que las tres principales armas de la colonia, que sigue implantada en nosotros, son el miedo, la culpa y el pecado. Sentimos que lo que ha hecho este virus, y este contexto mundial, es agudizar todas las armas que generen miedo, culpa y pecado, que nos atomizan, que nos dividen. En particular en cuanto a la educación, estamos viviendo la dificultad de acceso por poca conectividad en las comunidades, que genera estudiantes “de primera” y “de segunda”, muchos no pueden acceder a ninguna clase de contenido educativo. También se ve agudizada la situación económica, mucha gente en las comunidades sobrevive en el día a día a partir de sus trabajos de brindar servicios y en este momento no lo están pudiendo hacer. Genera un profundo miedo al otro, profundo miedo al contexto, profundiza las desigualdades internas en nuestra comunidad y pone al estado en el peligroso lugar del mesías y del opresor. Algo que estamos trabajando mucho es el aumento de los autoritarismos, tanto externos a las comunidades como internos. Por este modelo de un ejercicio del poder cada vez más tajante, tengo el poder de salvarte y de dominar.

También hay una criminalización y persecución del estado provincial a los mismos empleados que trabajan tanto en el sistema de salud y como de promoción de derechos (por ejemplo familia, adicciones). Si bien hay un discurso de cuidado, vemos la precarización laboral de las personas que trabajan para garantizar derechos. Y eso afecta a las comunidades indígenas que somos beneficiarios directos de estos vínculos asistenciales o sociales con el estado.

Al mismo tiempo que vemos este recrudecimiento autoritario, vemos que se

profundizan tristemente las prácticas extractivistas, sobre todo con el emprendimiento Agua Rica, que en este momento está con una causa judicial, incumpliendo muchas normas a las que debía ajustarse. Pero este año se han reinventando con otro nombre, se han puesto "Nuevo emprendimiento Agua Rica" y están realizando una consulta virtual para establecer las actividades extractivas en el territorio. Bien sabemos que la modalidad virtual no es una modalidad aceptada para una consulta libre, previa e informada, sin embargo, cuentan con la complicidad del gobierno de Catamarca, incluso cuando en Andalgalá hay ordenanza que prohíbe la megaminería.

Está también el altísimo número de personas infectadas con dengue en la capital, villas y suburbios de Tucumán. Pandemia de la que no se habla, los números de infectados que hay han desbordado claramente al sistema provincial de salud.

En este contexto pensamos que la educación tiene que estar dada en espacios de libertad, para eso las herramientas más poderosas que tenemos para fortalecer los cuerpos territorios y la emoción y la espiritualidad es repensar nuestra autodeterminación, repensarnos desde la ancestralidad, desde nuestro derecho mayor, nuestros vínculos con la biodiversidad, con la salud, nuestra salud mental sobre todo. Y entender que los dispositivos educativos en estos contextos están muy lejos de adecuarse, si pensamos que pueden ser por plataformas virtuales u otras formas que están tomando en la ciudad con una urbanidad más marcadas y otras condiciones. En las 16 comunidades en el pueblonación Diaguaita de Tucumán y los barrios populares, consideramos que los dispositivos educativos tienen que tener el horizonte puesto en el buen vivir como vínculo, el buen vivir como una emoción. Es una pedagogía del vínculo y de la memoria, que nos permite reconocernos entre nosotros antes que nada, poder saber cuál es el

territorio que estamos pisando y las memorias antiguas que eso tiene y expresarnos en todos los medios posibles, desde la música y otras formas de liberación que nos lleva mucho más allá de las posibilidades de la palabra, desde el cuerpo, desde el sentir profundo. Y con esa mirada pensamos en la familia diaguaita, tucumana, ha encontrado el gran desafío, que hasta hoy se presenta como una limitación, pero puede convertirse en una oportunidad, el volver a retomar la autodeterminación de construcción de nuestros propios saberes y de transmisión intergeneracional de nuestros propios saberes. Muchas veces esa escuela que ha sido obligatoria, de asistencia indiscutible, ha sido para nosotros también una herramienta de colonización y dominación. Hoy nuestras comunidades, en cada familia comunera, en sus territorios están retomando las armas del cultivo de los alimentos, de la salud ancestral a la falta de salud pública estatal y de ancestralidad y espiritualidad propia ante el cierre de las iglesias. Valoro mucho la tarea que cada uno hace en sus territorios, saludo a cada uno con la esperanza de que estos desafíos alumbren un buen vivir para todos.

Vanesa Molina. Bodegón Cultural Casa de Pocho, Rosario.

Buenos compañeros, compañeras. Contarles en qué andamos, en el medio de esta pandemia que nos quisieron vender. Nosotras y nosotres estamos siendo parte de cuatro procesos, algunos con copa de leche y otros con ollas. La decisión de las ollas es que se hagan en la calle, no adentro de ninguna casa, porque vecinos, vecinas y compañeras de la organización nos planteaban que esas ollas eran parte de una protesta, que no nos quedáramos adentro de nuestras casas. Que esa es un poco la idea de esta pandemia, que nadie se encuentre demasiado cerca de otro. En el medio de eso, tuvimos una amenaza, así que

tuvimos que salir doblemente con otras acciones y con este trabajito de hormiga. Si bien nos cuidamos de no enfermarnos, contarles que otras organizaciones intentaron meter a la cana adentro el barrio, tuvimos situaciones bastante complejas, y cómo salir ante todo esto con cuestiones más solidarias.

Estamos siendo parte con otras compañeras de una colecta. Y está en un proceso hermoso la Feria de Pocho, que se hace en una plaza, que son siete ferias de Rosario. Y estamos teniendo reuniones con varias personas, dos veces a la semana.

Hicimos un documento de cómo generar cuestiones de autodefensa, porque hemos padecido algunas amenazas heavy y amenazas de atentados contra nuestras casas. Todavía seguimos indagando de dónde viene el sentido de éstas amenazas, que nos callemos, porque ya no soportamos más y no vamos a tolerar y no vamos a sostener a ningún abusador. Creemos que las amenazas vienen por ese lado, no nos parecía menor que algunas organizaciones nos hayan querido meter la cana en el barrio. Andamos con todo eso en el lomo, pero colectivamente bien.

Lucia Crosetto. Bodegón Cultural Casa de Pocho, Rosario.

Para pensar un poco cuáles pueden ser los aportes que nos viene haciendo la educación popular, que tiene que ver con la pregunta. Uno cuando habita o está siendo en determinado espacio, encuentros que se van haciendo en relación a lo que se va necesitando, pensar la educación popular cuándo lo que hacemos le hace el juego a los de arriba y cuando nos hace el juego a nosotros, para fortalecernos. Los lazos comunitarios están, están en los barrios, está el entramado comunitario, hay que fortalecerlo, hay que verlo y por eso es necesario mirarnos. Cómo en el andar, nos preguntamos en relación a las preguntas que hacían al principio, cómo

tendemos redes en este contexto, cómo discutimos el rol del estado y la autonomía en este contexto, y cómo vamos recuperando las experiencias del Abya Yala. Encontrarnos con otras organizaciones, seguir metiendo esa pregunta, qué es lo que nos fortalece a nosotros como pueblo, como organizaciones populares y qué le está haciendo el juego a los poderosos.

Cintia Pili. Asociación Mundo Igualitario, Mar del Plata.

En principio, gracias por la invitación. Pertenezco también al Movimiento Social Atahualpa. Quería comentar que estamos hablando de la pandemia y la educación popular, lo que estamos haciendo en Mar del Plata. Formamos el primer comité LGTB en Mar del Plata, con las compañeras de AMI junto a 100% diversidad y La Dignidad. Conformamos el Comité, producto de esta pandemia, entendiendo que las compañeras en situación de prostitución, y sobre todo en este sentido de cuarentena. Nosotras cuando hablamos de la cuarentena, decimos que hace muchos años ya estuvimos en cuarentena cuando había edictos policiales que nos criminalizaban, que nos detenían, nos torturaban. Por suerte esos edictos policiales han sido derogados en todo el país. Pero para nosotras esto no es nuevo, durante muchos años solamente salíamos de noche a ganarnos el mango, no podíamos salir durante el día porque la policía tenía la potestad de llevarnos detenidas. Vivimos durante muchos años en cuarentena sin poder caminar libremente por la calle. Nosotras entendimos claramente qué es lo que se venía. Conformamos el Comité de entrega de alimentos en principio, concebido por donaciones de la gente. Eso nos asombró mucho, las cosas han cambiado y nuestra visibilidad en distintos espacios, como en este. Estoy feliz de participar, sobre todo para dar cuenta de una realidad que están viviendo las compañeras.

Las compañeras tienen que subsistir, pagar sus viviendas, muchas son migrantes, están indocumentadas. En principio la idea era entregar alimentos y acompañar a las compañeras que se encuentran en situación de prostitución. Acá quiero hacer un paréntesis, para nosotras la prostitución no es un trabajo, es una situación de la vida de las personas, y en este caso para las compañeras tal vez sea la única alternativa que les permite conseguir sus alimentos y pagar sus necesidades básicas.

Conformamos este comité, estamos por entregar la tercera etapa de alimentos. En Mar del Plata hay 42 comités barriales, el nuestro tiene una particularidad que es para el colectivo LGTB, más específicamente para las compañeras trans. Hemos entregamos 120 bolsas de alimentos con más de 23 productos a las compañeras, y ahora estamos por la cuarta en 160 bolsas. Hemos ido a las casas, nos encontramos en situaciones de total vulnerabilidad, pobreza y marginalidad en los diferentes barrios de la ciudad. Compañeras que viven hacinadas, muchas están con enfermedades como VIH, indocumentadas, se les hace bastante complicado por salir a la calle. Es una realidad que necesitamos saber.

Nuestro desafío tiene que ver con hacer un programa junto a Migraciones para regularizar la situación migratoria de estas compañeras, porque no pueden acceder a ninguna política pública que se llegue a implementar. Nos viene un trabajo muy importante, mediante Violeta pudimos llegar a 50 compañeras en una jornada de vacunación para la gripe. Esta pandemia nos trajo una realidad que la hemos vivido antes, pero ahora se ha profundizado.

También quiero decir que lo que le está pasando a las mujeres cis en cuarentena y la situación de violencia que viven en sus casas, en lo que va del 2020 murieron compañeras nuestras, algunas asesinadas. Nosotras decimos que está el concepto de travesticidio y transfemicidio, y para nosotras es un travesticidio social que estamos

viviendo hace muchos años donde no superan los 35 años. Tenemos 22 compañeras que han muerto en esta pandemia. El nuevo desafío tiene que ver con que nuestras compañeras tengan el derecho fundamental a su identidad. Seguiremos trabajando fuertemente para que tengan derecho a la vida y la identidad. Y exigiendo al estado los derechos que se nos deben. A la salud, a la educación, al trabajo, el derecho de una es el derecho de todas.

En relación a la educación popular, quiero contar que nosotras tenemos una cooperativa textil, creada a partir de la ley de identidad de género. El siguiente desafío era tener trabajo y conformamos la cooperativa. Ahí la conocí a Violeta que fue a dar unas capacitaciones relacionadas con la educación popular, la labor de esta compañera a quien quiero mucho y admiro mucho, fue muy importante porque generó lazos afectivos, de amor y empoderamiento de las compañeras, que tenían por primera vez una posibilidad distinta a la prostitución. Seguir profundizando la educación popular en nuestros ámbitos. Ahí hablaban de las redes, las redes que hemos conquistado, quiero mencionar a una gran amiga que ya no está, a Lohana Berkins que nos ha enseñado todo lo que yo soy como militante, como activista, y a la promotora de la ley de cupo laboral trans provincial, Diana Amancay Sacayán. Disculpen si me extendí, pero no tenemos muchas oportunidades de hablar con más de 120 compañeros y compañeras. Dar cuenta de realidades que se desconocen, y que los medios muestran a nuestras compañeras paradas en una esquina o en el narco menudeo. Espero que esta pandemia pase y que podamos seguir generando estos lazos desde cada lugar.

Cecilia González. Asociación Mundo Igualitario, Mar del Plata.

Estamos conectadas. Ante todo, decir un poco lo

que venía diciendo la compañera, esta pandemia vino a visibilizar las miserias por las que pasamos el colectivo trans en particular, vino a mostrar la desigualdad que existe y el desafío para nosotras hoy es problematizar la prostitución, ponerlo en la mesa, dialogarlo y entender a las compañeras, que las compañeras tengan las herramientas para salir de esta situación que hace que la expectativa de vida nuestra sea de tan solo 35 a 40 años. El estar en la prostitución viene a traernos eso. Creo que no es ninguna novedad, pero nunca está de más resaltarlo.

El desafío es este, sentarnos a dialogar y ahora qué hacemos con las compañeras. Entendemos que tienen que seguir en la prostitución, sí, pero cómo abordamos esta problemática. Y creemos que, desde los movimientos sociales, de los grupos que contenemos las problemáticas del colectivo LGTB podemos dar respuestas, hermanadas y en contra del sistema prostituyente, opresor, patriarcal y capitalista. Lo demás ya lo dijo la compañera.

Me quedaba para decir que acabo de venir de una reunión con compañeras trans migrantes y estamos intentando generar, aunque ya lo venimos haciendo desde hace un tiempo, estamos diagramando una capacitación para las compañeras travestis trans en promotoras de salud y género. Nos parece que es algo importantísimo, hace a la inclusión, a que podamos ser parte de la sociedad. En ese sentido estoy tremendamente orgullosa del laburo que venimos haciendo en Mar del Plata todas las organizaciones del colectivo LGTB, luchando.

Marcial Barreiro. Centro Cultural Panambi, Bernal.

Buenas tardes. Una alegría verlos, un abrazo para todes. Estoy de acuerdo con lo que han dicho los cumpas. Soy del Centro Cultural Panambi que también estamos dentro del MULCS, Movimiento de los Pueblos. Y con el Frente de

Lucha estamos saliendo dentro de las propuestas de salir a la calle organizados con todos los protocolos de cuidado, pero sí de nuevo salir, que las calles sean un poco nuestras para poder exigir todo lo que nos está faltando, que serían alimentos, insumos de salud, y el dinero que prácticamente no alcanza.

Hay un debate profundo con la sociedad, por lo menos interpela a una buena parte ahora que nos quieren vender que el capitalismo es bueno, que el capitalismo es socialista y ya sabemos lo que representa. El capitalismo, el imperialismo y el patriarcado es muerte y depredación.

Hice un punteo no más, quizás reitero un poco, pero no perder como propuesta el marco colectivo, aceitar bien nuestras articulaciones, que haya una unidad concreta de esas organizaciones que estamos peleando contra este sistema. Y la otra es generar confianza entre nosotros, que es algo que también nos quieren arrebatar.

Después bueno, tener estrategias y tácticas comunes y avanzar con lo que sería la educación.

Más que nada ese sería el punteo.

Los movimientos sociales están trabajando con los comedores, hay compañeras que están ahí al frente, hay lugares donde el coronavirus está acechando, que están en la primera línea y hay que salir a las calles para reclamar.

Por ahora eso no más tengo para decir, muchas gracias.

Gabriela. La Poderosa y Bachillerato Che Guevara de la 31, CABA.

Buenas tardes a todes. Contar un poco del tema de la pandemia que estamos sufriendo todos los barrios populares, no solo la 31. Creo que fue un desafío muy grande para todos los vecinos. Se nos están muriendo bastantes vecinos, creo que eso nadie lo visibiliza y es algo muy triste porque el abandono que está haciendo el Estado a todos los barrios es algo que no tiene nombre, porque

no solamente no te traen la canasta con los kits de limpieza y los alimentos, sino que también es el abandono de ellos en el sentido de que hay familias infectadas que no las terminan aislando. Creo que, si nosotros no movemos eso como organización y vecinos y como organización nos ayudamos entre nosotros, nada de esto estaría pasando. Es algo muy muy fuerte.

Nos cortan el agua, nos cortan la luz, creo que lo más básico que nosotros tenemos que tener para esta pandemia es el agua, lo más necesario y no la estamos teniendo como vecinas, y peor cuando hay muchos chicos en el medio, creo que es como más loco. A veces te preguntás porqué la gente sale a la calle y te tenés que dar cuenta que salen porque tenés que salir a trabajar, a pedir un plato de comida porque hay familias que no tienen y tienen que salir a los comedores.

En la organización tenemos varios espacios, tenemos nuestro bachillerato popular, tenemos el espacio de género, el espacio de control popular que yo también estoy trabajando allí, que es el control popular de las fuerzas de seguridad, controlamos un poco a la fuerza, tenemos cooperativas, también tenemos el espacio de adolescentes, de chicas, tenemos el comedor, el merendero.

Creo que el comedor ahora está siendo.... yo nunca estuve en ese espacio, pero ahora estoy participando más porque no estoy pudiendo participar a cuerpo con el control y es algo no sé si triste, ver todos los días, estoy yendo al comedor a ayudar y ver 450 raciones de comida todos los días de lunes a lunes, es algo que llego a mi casa y digo uau... en el momento, ver a toda la gente que agradece y dice que si no fuera por ustedes no tendríamos qué comer. Si no fuera por toda la ayuda que nosotros hacemos, nos ayudamos entre vecinos y es algo muy bueno.

No sé si estaban enterados que hace poco perdimos a una compañera, no solamente una compañera, una amiga, una vecina que terminó saliendo en todos los medios gritando, pidiendo

ayuda pidiendo que la escuchen para ser relocalizada a la vivienda que ya tenía asignada y creo que fue algo muy duro para nosotros en el barrio, no solo para la organización sino para todos los vecinos, fue algo muy fuerte perderla a Ramona Medina. Es una compañera que estuvo en el espacio de salud y fue un golpe muy fuerte y creo que de ella estamos aprendiendo un montón a no seguir callándonos y no vamos a callarnos jamás. Creo que todos los días hablar de ella es... perdón, me emociono un poco.

Después con el tema de la educación popular, la verdad es que yo soy estudiante, este era mi último año en esta pandemia, pero creo que los profes todavía no se olvidaron de nosotros porque nos siguen mandando tareas a través de los cuadernillos, a través de whatsapp, y es algo muy lindo porque no solamente es a nosotros los adultos, sino también a los pequeños, porque hay escuelas que no están pudiendo comunicarse con las familias, porque no tienen teléfono o no están pudiendo hacer las tareas con los chicos porque no tienen internet o una computadora. Entonces lo que hacemos como organización, ayudamos en comunicarnos con el colegio, alcanzar las tareas, acercarse a las familias para que los chicos no dejen de estudiar, porque es algo muy difícil para ellos. Es muy difícil con este encierro, no sé cómo van terminar después cuando se levante todo esto, lo digo por experiencia porque tengo tres en casa que me están volviendo loca. Pero es algo que me encanta todo esto, volver a juntarme así a esto, hubiese sido más lindo en persona hacer estos debates, pero creo que estar acá con ustedes, contando las realidades en todos lados es algo zarpado que a mí me enorgullece un montón de ver cómo cuentan las cosas, las realidades, porque son todas iguales, creo que no hay ninguna diferencia que podamos tener, pero con esto hay que tener paciencia y seguir ayudando.

Una frase que nos quedó de Ramona fue que el pueblo salva al pueblo, la llevamos siempre. Es

muy triste, no solamente para la organización, Ramona fue mi gran amiga de hace bastantes años y nada, creo que lo único que pido es que deje de morir gente, porque ver todos los días cómo está muriendo la gente en los barrios es como... no solamente por la pandemia, sino por la violencia de género y no se está visibilizando eso tampoco y que nosotros como vecinas terminamos acompañando a esas familias, a esas chicas que siguen sufriendo la violencia y que la policía la única respuesta que les da a ellas es que no pueden tomar las denuncias y dejarlas solas. Y por eso vamos a seguir, no nos vamos a agachar más, vamos a seguir ayudándonos y enfrentándonos a todo, como lo hizo nuestra compañera.

Perdón, pero es muy duro.

Es la primera vez que digo esto y es muy difícil para mí, será porque soy muy chica todavía, pero es muy difícil enfrentarse a todo esto. No quiero extenderme mucho, la verdad es que les agradezco un montón que estemos así y que sigamos apoyándonos entre todos y seguir luchando.

Martina Montoya. CAPOMA, Jujuy.

Hola compañeras, compañeres. Después del testimonio de la compañera, la verdad que remueve muchas cosas.

Están pasando muchas cosas acá en el interior, sobre todo en Jujuy, Salta, nuestro principal desafío como nos vienen planteando desde que comenzó la reunión es justamente visibilizar problemáticas y las luchas que se llevan adelante en cada sector y en cada espacio.

En el marco de lo que es la pandemia, para nosotros desde CAPOMA lo principal es justamente la difusión de estas luchas que se están llevando adelante y yo creo que lo que más resonancia tiene es sin duda alguna la violencia institucional que se viene viviendo con este amparo desde el Estado y toda su estructura.

Estamos acompañando a distintos sectores en la difusión, porque hemos podido notar y sentir y creo que la compañera lo acaba de decir, que no se visibiliza la violencia hacia las mujeres, la gente que se está muriendo... bueno, en el interior es lo mismo.

Los medios de comunicación están centrados en los informes de los famosos COE, todo lo que es oficial, y sin embargo por otro lado la policía con esto de la implementación de la seguridad, está aplicando la mano dura en muchos sectores, en las mujeres trans, los compañeros que están luchando por sus derechos por el solo hecho de haber salido a la calle y haber roto el aislamiento donde han sufrido apremios ilegales, entonces de alguna manera es nuestro objetivo y nuestro desafío darle difusión a estas cuestiones.

Somos pocos los medios alternativos y populares en la región donde nos estamos encargando de que esto no quede oculto y que se pueda ver en todos los sectores del país. Hoy en comunicación con una compañera de Buenos Aires, justamente tratábamos de hacer redes para visibilizar lo que estaba pasando con detenciones que ocurrieron entre ayer y hoy a familias sin techo que decidieron en el medio de la cuarentena, tomar predios que ya se habían tomado anteriormente. Acá desde que está el gobierno de Gerardo Morales, se han modificado las leyes, no se dialoga con gente que usurpe tierras, así que directamente están mandando a detener. Ayer se produjo una cacería hacia los delegados, detuvieron a uno y luego lo golpearon. Era que hoy lo íbamos a lograr liberar, sin embargo, no se pudo.

Bueno, un poco ver cómo la gente a pesar de la pandemia, a pesar del aislamiento, a pesar de todo ese miedo que desde los entes oficiales vienen instalando de que no hay que salir, de que no hay que reunirse ni manifestarse, sin embargo, en la gente la necesidad gana, la necesidad gana la calle.

También se ha visto ayer desde los sectores

docentes que ya vienen desde que comenzó la pandemia hostigados, con este gobierno vienen hace tiempo ya silenciados y con dirigentes sindicales casi como relatores del gobierno y no defensores de los derechos, vienen llevando esos relatos y no muestran la realidad que se vive. Como los docentes rurales que hasta ayer tenían la amenaza de que les iban a descontar salario en medio de todo esto que no hubo paritarias, en medio de que no se podía llegar a los alumnos por falta de conectividad, en la desesperación de poder contener a todos esos niños y niñas que están aislados, que no pueden tener lo que en otros sectores sí quizás. Hablamos de la desigualdad, bueno, los docentes ayer decidieron salir a la calle también. La toma de tierra, las organizaciones que siguen haciendo la copa de leche, los sectores sindicales que están saliendo a defender sus derechos, igual que el sector de salud que no se ha quedado callado tratando de visibilizar las mentiras y las pantallas que los informes oficiales muestran.

Así que, de alguna manera, en este poco tiempo como primera reunión, creo que el desafío justamente es visibilizar lo que está pasando en cada sector.

Quiero aprovechar, por ejemplo, compañeros o personas que se han comunicado y están buscando estos espacios de visibilización e información alternativa para contar lo que les ocurre. Por ejemplo, en Rosario de la Frontera donde hay jóvenes que han sido brutalmente golpeados, donde hoy están internados con causas judiciales sólo por haber roto la cuarentena y haber salido a la calle. También lo han sufrido compañeras del colectivo LGTB aquí en Jujuy, se ha denunciado.

O sea que de alguna manera si ponemos en un plano con todo lo que vienen diciendo los compañeros y compañeras, incluso en América Latina se viene repitiendo, la metodología y la modalidad es la misma.

Entonces creo que el desafío más grande que

tenemos es visibilizar, estar conectados y conectadas y fortalecer estas redes que sirven para eso. De alguna manera se repite mucho de lo que ustedes venían diciendo.

Agradezco el espacio desde CAPOMA y también desde otras centrales o espacios sindicales que vienen luchando con esto de las luchas populares, como por ejemplo la Corriente Sindical Marina Vilte, los colectivos LGTB aquí en Jujuy, y en Libertador particularmente nos falta bastante y estamos trabajando en la formación de estos espacios para que los colectivos LGTB, los colectivos barriales como estos asentamientos nuevos, se fortalezcan conociendo sus derechos y ellos mismos tomen esa herramienta para poder salir adelante y defenderse.

Gracias por el espacio y fuerza a todas y todes.

Claudia Korol. Pañuelos en Rebeldía

Lo dejo para que pensemos para el próximo encuentro, hay varias colectivas y movimientos que pueden y necesitan visibilizar las situaciones que están atravesando entonces coordinemos después una convocatoria que permita que esos movimientos puedan estar presentes en el segundo encuentro. Recordemos que se está haciendo una memoria para que les llegue lo que hablamos además de estar subido el video.

Santiago Morales. Miguelito Pepe, CABA.

Gracias por la invitación y por la creación de estos espacios tan necesarios para seguir repensándonos y para seguir comprendiendo este sistema de dominación múltiple que por distintos lados nos va golpeando como pueblo.

Yo formo parte de la Miguelito Pepe, un colectivo de educadores y educadoras que acompañamos procesos de participación a través de instancias educativas con niños y niñas de sectores populares.

Hay una necesidad histórica del colectivo, del

sector infantil que en este contexto de pandemia se vuelve mucho más importante, que es la necesidad de reconocer que existen. Nuestras sociedades adultocéntricas invisibilizan sistemáticamente a los niños y niñas a través de una operación que parece imperceptible, que tiene que ver con convertirlos en estudiantes o alumnos.

Pareciera que los niños y las niñas en el contexto de la pandemia están presentes en determinados sectores porque son destinatarios de tareas, sea a través de las voces de quienes somos docentes o a través de las voces de los padres o madres o adultos referentes que están saturados acompañando con las tareas.

Desde algunos de esos dos lugares aparecen presentes, pero prácticamente en ninguna instancia están siendo los chicos y las chicas quienes puedan poner su propia voz para dar cuenta de cómo están transitando este proceso de encierro y cuarentena. Y muchísimo más los niños y niñas de sectores populares que atraviesan una complejidad de problemáticas porque la propia situación del adulto o la adulta que no puede salir a trabajar y que trabaja con la moneda que le entra en el día se vuelve muy angustiante. Las personas que no pueden traer a la casa el peso para la comida por la situación de aislamiento se vuelve muy angustiante y eso se descarga muchas veces en los chicos y en las chicas. Sea de la clase social que sea, los chicos y las chicas terminan siendo muchas veces el destinatario de la angustia, de la bronca, de la desesperación del adulto que no sabe qué hacer y que le pide un montón de cosas al mismo tiempo, incluso contradictorias, pero sobre todo producto de la angustia de esta situación porque muchas veces somos los grandes quienes violentamos, los subestimamos, los menospreciamos, los humillamos, los callamos, les gritamos.

Y si tenemos en cuenta la situación de tantos niños y particularmente niñas que están

encerradas en sus casas con las personas que abusan sistemáticamente de ellas, se vuelve mucho más una situación crítica.

Las escuelas, los espacios comunitarios, las instituciones que eran cotidianamente espacios de contención de los niños y las niñas hoy están cerrados, entonces no tienen adónde ir, no tienen a quién pedirle una ayuda ante situaciones de abuso o de violencia.

Los dispositivos del estado que garantizan en teoría los derechos de los niños y las niñas, o que velan ante situaciones de maltrato o de vulneración, están prácticamente funcionando a medias, cuando funcionan. Entonces desde las organizaciones sociales, desde los movimientos populares creemos que nuestra principal tarea hoy es reconocer que están, que también están padeciendo la cuarentena y encontrar estrategias y dispositivos efectivos para poder escucharles, para poder saber cómo están. Y dispositivos efectivos, pero sobre todo afectivos, en el sentido de no perder el contacto, de no perder la cercanía. Es imposible armar un vínculo con alguien a través de la computadora, pero quienes trabajamos en organizaciones populares, sea con adultos, con adultas, con el sector, con la población que fuera, estamos siempre rodeados de niños y niñas y somos referentes para ellos y para ellas. Entonces un llamado, una pregunta a la persona adulta, para saber cómo está, para saber cómo viene transitando la situación de tener que hacer las tareas, se vuelve muy importante, tener en cuenta que también la están padeciendo.

Y por supuesto tenemos que poder ser multiplicadores y visibilizadores de toda la situación, que además de ser muchas veces violencia por parte de las familias, en muchos casos es la violencia institucional que conocemos, el avasallamiento policial o la vulneración sistemática del Estado que les niega la comida, o que les niega el acceso a la educación.

Así que sobre todo es hacer el llamado a estar

atentos y atentas a que nuestros pibes están padeciendo la cuarentena al igual que el resto del pueblo.

Nuevamente gracias por el espacio, por la invitación y seguimos escuchando atentamente las participaciones de las demás compañeras y compañeros.

María Paz Rey. Colectiva feminista Las Bertas, Tandil.

Hay otra compa de las Bertas también conectada Dafne, así que por ahí intervenimos entre las dos. Bueno también como vienen compartiendo el resto de las compañeras y compañeros, celebrar estos espacios de encuentro tan necesarios en momentos donde se pretende que estemos tan adentro de nuestras casas. Bueno ahí compartirles un poco el escenario en Tandil. Una de las cosas que nos interesaba compartir es, como Bertas, lo primero que nos implicó esta cuarentena fue articular con otras organizaciones compañeras, y ahí el vínculo que teníamos con La Poderosa casi natural digamos en nuestros territorios, hizo que pudiéramos empezar a articular nuestra solidaridad en relación al merendero y a la olla que viene sosteniendo el barrio en Tandil, que tienen su construcción y su territorio, y el colectivo cultural. Ahí donde más de 200 personas participan de la olla y el merendero. Así que empezamos a articular un poco voluntades y solidaridades en este sentido, semanalmente nos encontramos. Y bueno ahí, participando en la logística y en la posibilidad de estar haciendo, llevar esta comida a las familias que lo van necesitando. Y como desafío que venimos pensando también es bueno ver cómo ese trabajo compartido que venimos asumiendo puede sostenerse a través del tiempo, y cuando todo esto vaya pasando cómo hacemos para que estos vínculos que fuimos fortaleciendo continúen, y que nos continúen encontrando. Porque además no sólo con La Poderosa sino con

las Socorristas acá en Tandil, y con Pañuelos estamos articulando este trabajo. También compartirles en relación al escenario local, imagino que no es sólo acá, digamos que en muchas otras localidades y lo venimos escuchando, pero el estado a nivel local asumió un lugar bastante horrible. En relación a retacear la asistencia alimentaria, sobre todo, pero en otros planos de la vida también, pero también de mucho hostigamiento con las organizaciones, de apuntar a la fragmentación, a la individualización. Y bueno eso también representa un desafío de cómo acompañarnos, acuerparnos, y seguir construyendo juntas y juntos. Nuestra colectiva es una colectiva que pretende activar en las calles y a través del arte, así que bueno este escenario de quedarnos en casa implicó también muchos desafíos. Pensar creativamente cómo hacer para interpelar las subjetividades a través del arte, cuando tenemos que estar en nuestra casa y las calles aparecen como prohibidas entre comillas. Así que ha sido también un desafío como colectiva.

Dafne Alomar. Colectiva feminista Las Bertas de Tandil

Gracias por la invitación. La verdad que nos ha permitido reflexionar como colectiva feminista nuestra práctica en este contexto de crisis y de cuarentena. Y como decía Paz, la verdad que nos hemos dado estrategias de intervención del espacio público. Copando por ahí está performance artística, entendiéndola como una herramienta de transformación social y de reflexión colectiva. Pensamos cómo copar las redes y las calles en este contexto de cuarentena, visibilizando las consignas y las denuncias y el grito que como organizaciones populares tenemos. Siempre articulando y fortaleciendo esos lazos comunitarios con estas organizaciones que mencionaba Paz. Por lo cual hemos pensado estrategias de construcción colectiva de

imágenes, que no sólo se viralizan en las redes y que propagamos desarticuladamente, sino que este último tiempo pudimos ocupar la calle y volver a tomar estas estrategias más clandestinas que teníamos de ocupar ..., viendo algunas estrategias más de cuidado y autocuidado, pero también autónomas y organizadas. Principalmente para el Ni Una Menos que hemos establecido consignas que tienen que ver con recuperar la memoria de Ramona, todas las estrategias de cupo laboral trans, recuperar las redes socorristas y cómo acompañamos en los abortos y también pensar consignas que tengan que ver con las luchas populares y reivindicar estos lazos comunitarios. Fueron estas las principales consignas que nos dimos de salir al pegatinar todos los barrios y territorios locales, en denuncia y en recuperar esta capacidad creativa y organizativa que tenemos como organizaciones feministas. Frente a un contexto de fuerte violencia institucional patriarcal y siempre que tenga que recuperar las voces de un feminismo comunitario, anticapitalista, antirracista, en ese camino estamos intentando construir. Así que agradecerles la posibilidad de compartir con ustedes las experiencias y este transitar que estamos teniendo colectivo, así que bueno en esto estamos.

Claudia Korol

Les propongo que tomemos estas propuestas quienes estamos participando, así seguimos más colectivamente en la próxima reunión.

Jol. Equipo de salud Alina Sánchez del FOL, Brown Echeverría

Básicamente, participo en un espacio de Salud Popular en el marco del FOL, particularmente en la zona de Almirante Brown- Esteban Echeverría. Es un espacio concreto de salud que venimos trabajando desde el año pasado. Un espacio

nuevo en la organización. Veníamos trabajando con una serie de encuentros el año pasado con distintos temas relacionados a la salud, preparando siempre los talleres de manera colectiva, siempre utilizando la ronda, utilizando los métodos del aporte colectivo en los saberes, más allá de que en el equipo también tenemos compañeros profesionales, enfermeros, compañeras técnicas de laboratorio y otras especialidades.

Veníamos con el proceso y nos agarró la pandemia en esta situación bastante complicada, como ya la conocemos. Venía un poco pensando, mechar un poco lo que estamos haciendo con otras experiencias históricas. A pesar de que la experiencia nuestra es chiquitita, focalizada, relativamente nueva, venía bien relacionarla con otras. Justo ayer se cumplían 32 años del aniversario del asesinato de los compañeros Agustín Ramírez y Sotelo. 32 años de impunidad. Bueno me parece, lo traigo un poco a la memoria, más allá de que me tocó para hacer esa experiencia de chiquito y de cerca del barrio, la semblanza, la similitud de las experiencias, siguen siendo las mismas. La continuidad de la forma de trabajo, las condiciones, las comisiones de delegados en los barrios, en los lugares de trabajo, en las organizaciones de los asentamientos, y un poco lo que estos movimientos de los 1990-2000 que fuimos estando, fuimos tomando esas experiencias. Entonces me acuerdo, hay videos donde hablan compañeros ahí de la comisión de salud, salen distintos compañeros que conocemos. Y de cómo estas cuestiones se siguen sucediendo y somos como una continuidad histórica, de la solidaridad, de la unidad, de la fraternidad militante, del darnos contención, de darnos un poco, con lo que se comentaba recién el tema de la inseguridad que genera el sistema, el tema del miedo, el terrorismo comunicacional al que nos han expuestos.

Está la cuestión del aislamiento, que la solución

parece ser que es quedarse en casa, y la solución no es quedarse en casa, no. Ya sabemos que quedarse en casa no es lo mismo para uno que para otro, para otre. Eso lo vemos en los barrios, entonces ahí un poco la relación histórica y estas ideas, fuerzas que venimos combatiendo todos los días desde muchos años que no son nuevas, entonces ese fortalecimiento es el hilo histórico de lucha y organización de base es un poco, humildemente lo que quisiera aportar.

Han hablado muchísimo les compañeres, me parece que muy bueno. Un saludo a todos, la verdad que es un placer estar en este encuentro. En esto me venía un poco a la mente la frase esta de “rompé el aislamiento, sienta un acto de libertad, de satisfacción moral de libertad” que planteaba también Walsh. De qué manera, en este momento, estamos rompiendo este aislamiento de experiencias, verdad? De qué manera trascender y que este “quédate en casa”, si las compañeras de los barrios se quedan en la casa no comen, no morfan. Las compañeras que están haciendo la olla popular la tienen que hacer porque si no la comida no llega a la casa, no solo la familia que está organizada, sino que en las casas de muchos y ese “quédate en casa” no es lo mismo para todos. No es lo mismo para alguien que tiene plata que para los barrios humildes. Entonces, me parece que en eso sí hay un aislamiento que estamos rompiendo, y me parece que la difusión de estas experiencias con distintos grados, de diferentes maneras, diferentes formas y que se conozca y que nos conectemos, y que compartamos lo que estamos haciendo me parece que es ese acto de libertad y de satisfacción moral que necesitamos, quedarnos tranquilos que es nuestro reservorio máximo que estamos haciendo. Y los máximos desafíos en este sentido, también la unidad en la lucha, la unidad de las organizaciones, en los diferentes espacios que estamos participando. También esto, el tema del ejemplo de muchas compañeras que todos los días, todo el tiempo, a

la mañana, al mediodía, a la tarde, a la noche, le ponen el cuerpo a esta situación y no se dan lugar a dudar. Lo hacen, se organizan, se capacitan y lo que intentamos buscar ante todo esto, nosotros humildemente desde el espacio de salud, es poder dar un marco de herramientas para poder mejorar su trabajo colectivo. Y esto, volviendo un poco a la situación de nuestras compañeras que son promotoras en los barrios, más o menos lo vamos logrando construir. La idea es poder compartir las experiencias, que se reproduzcan en otros espacios, en otros movimientos, esto no tiene que ser patrimonio de la organización, esto tiene que ser el patrimonio de todas las organizaciones que luchamos, y que sabemos que el camino es el encontrarse, el compartir y el luchar juntos. Juntos, unidos, que es mucho mejor que sólo.

Se podría decir muchas más cosas, pero en principio saludar este encuentro. Ahí la solidaridad y todo eso, un cariño inmenso, es todo por ahora, muy agradecido compás y bueno: arriba los que luchan.

Ayelén Branca. Marabunta, Córdoba

También participo de una biblioteca popular y una radio comunitaria la Quinta Pata que está en el barrio Vicente. Un poco mi idea es poder recuperar, ya pasado más de una hora de este encuentro, un montón de reflexiones que ya salieron, en función de la cuestión que venimos pensando y problematizando en nuestros espacios.

Particularmente considero que siempre la educación popular es donde construimos herramientas para ir enfrentando al sistema que nos oprime, patriarcal, capitalista y todas las cosas que ya dijeron. En este contexto las contradicciones se profundizan un montón y al mismo tiempo mediante el aislamiento, bajo la excusa del cuidado y de la cuarentena se legitiman prácticas represivas y se profundizan

aún más las divisiones. Como desafío es importante poder recuperar estas herramientas que nos unen, que nos dan fuerzas, de la educación popular. Creo que el intercambio que se dio en este último momento es una expresión clara de esto, que nunca dejamos los barrios, la calle, más que nunca ahí estamos. Y que lo importante es transformar estas redes, estos encuentros, y construir formas de autodefensa, de autocuidado y herramientas anti-represivas entre nosotres y salir. Si vamos a salir a la calle, salir en conjunto, cómo fortalecer las redes y articular las organizaciones. Creo que esto es uno de los primeros desafíos que tenemos y las cosas que se pueden hacer desde la educación popular, y que finalmente nos empodera y nos encuentra.

Otra cuestión es cómo estamos en los territorios cuando sólo parece que nos podemos quedar en casa, y que efectivamente no todos tienen las posibilidades de quedarse en casa. Es ahí donde las organizaciones estamos cumpliendo un rol central en contener esta situación y darle un empoderamiento, y una respuesta a esta situación de crisis. Ahí, también, es central acompañar a las familias en los distintos territorios y en las distintas experiencias.

Por otra parte, me parecía importante traer, el lugar de las infancias. En primer lugar, es la invisibilización. En un contexto de cuarentena, donde hay más aislamiento, estos sujetos que históricamente no habían sido visibilizados, hoy sufren aún más la invisibilización. Nunca les preguntamos, ahora recién nos preguntamos qué son los niños que en este momento están en una supuesta cuarentena, recién ahora están pudiendo salir. Y cuáles son esas vivencias, cómo están viviendo una situación de violencia al interior de la familia y un montón de situaciones que nos llevan a la necesidad de escuchar esas voces, de los niños. Y que también ellos puedan contar sobre su situación, sus emociones y las problemáticas que vienen viviendo. En este sentido, desde el taller de filosofía que se da en la

Biblioteca Julio Cortázar, lo que hicimos este año fue hacer el taller virtualmente, sorteando las problemáticas de conectividad y todo, pero también desde un pedido e intercambio con las familias. A partir del intercambio por whatsapp, diversos medios, pudimos retomar el taller y trabajar alrededor de todas estas experiencias que se venían viviendo en este contexto de las ansiedades, y preguntas y un montón de cuestiones. Y recuperar con todo esta perspectiva de la educación popular, que somos sujetos sentipensantes. De ahí hicimos este podcast, está bueno poder seguir difundiendo y hacer que las voces de los niños se sigan escuchando, y seguir produciendo más podcast con distintas temáticas. Probablemente el próximo será sobre cuestiones de género y problemáticas en situación de cuarentena, y temáticas que van apareciendo en función de las situaciones que vamos viviendo.

Otra cuestión fundamental, un desafío que también se puede pensar desde la educación popular, es el rol de la educación institucionalizada. Como docente y como parte de la educación escolar de nivel medio, superior y en conjunto con el colectivo de docentes, hoy aparece más que nunca la pregunta por la tarea docente. Muchas veces en la vorágine simplemente se *da*, vas a la escuela y das clase, y no hay una problematización profunda de la educación bancaria, la jerarquización que hay en estas instituciones, del lugar de la evaluación. Y hoy, hay una situación donde se cambió totalmente la forma de intervenir en la escuela, de repente no va a haber evaluación y eso genera un montón de revuelo en los estudiantes y docentes, donde no se sabe si pueden seguir o no por los problemas de conectividad, etc. Todo eso pone en escena algo que estaba muy naturalizado, y que amerita espacios de encuentro entre docentes y estudiantes y quizás en otros contextos no eran tan fáciles de ser abordados. Ante la crisis y la particularidad que

atraviesan los espacios institucionales se ponen en el seno problemáticas que son híper importantes poder abordar, trabajar y profundizar desde la educación popular, donde colectivamente repensemos este lugar.

Un poco eran estos cuatro ejes en los que estaba pensando, traer preguntas que nos andaban dando vueltas. ¡Muchas gracias por el espacio y para adelante!

Delia Ramírez. Movimiento 138, CABA

Bueno, estamos pasando momentos difíciles para los migrantes. Nos vamos enterando de cosas nuevas a medida que pasa el tiempo. Nosotres estamos acompañando una situación particular que son los varados y varadas paraguayas en Argentina, en Buenos Aires particularmente, en capital y en provincia Buenos Aires. Esto llegó a nosotros, nosotres por una no respuesta por parte del estado paraguayo que es el que tiene que resolver el proceso de repatriación. La gente al comunicarse al consulado y no recibir respuesta (o no les atendían los teléfonos, o les tomaban el registro una, dos, tres, cuatro veces, cosas que les hacía sentir que no había un registro serio) empieza a acudir a nosotros y también por necesidades puntuales de alimentación, albergue, abrigo.

Bueno fuimos, estamos tratando de resolver por nuestros medios, mediante la presión y la solidaridad de todas las organizaciones y también todos los medios alternativos. En el día de ayer un grupo de varados, autodenominados varados, fueron a las puertas del Consulado allí en el centro de la capital Federal. Los acompañamos. A ellos no les resulta alegre, feliz, cómodo romper la cuarentena. No lo hacen realmente por una cuestión de gusto, o de capricho, como algunas personas piensan. Lo hacen porque no tienen otra alternativa, porque al no recibir una respuesta por parte del estado, del gobierno decir “Bueno te vas a ir en una

semana, 15 días, en un mes”, ellos se sienten en la incertidumbre, en la angustia. Ya no tienen recursos para afrontar esta estadía, y entonces no pierden nada con ir a protestar y manifestarse. Ya están en una condición de vulnerabilidad extrema.

Son básicamente dos condiciones las que se atraviesan, un grupo que vino por trámites por salud o para cuidar algún familiar, inclusive hasta tenían boleto de regreso, fecha de regreso y bueno les tomó la cuarentena. Y otro grupo importante que son migrantes económicos, con trabajo de cuidado o en la construcción, y que, a dos meses de no trabajar, a más de 2 meses, ya no pueden sostenerse y están sin recursos para la sobrevivencia. Hablamos de familias completas de niños, niñas, niños, de mujeres embarazadas, de adultos mayores, de personas que vinieron por algún tratamiento de salud por lo tanto también están en una situación delicada. El estado no solamente no está dando respuesta a esta gran demanda, sino que la mayoría de las personas que se contagiaron de coronavirus lo han hecho en el procedimiento que el estado paraguayo ha establecido para el regreso. Que son unos albergues para la cuarentena, donde cientos de personas esperan atravesar 15 días de cuarentena y no se les dan las condiciones mínimas para higiene y para la protección y cuidado de la salud en estas condiciones. Es el mismo estado que está promoviendo la enfermedad al mismo tiempo que impulsa todo un discurso del terrorismo sanitario, que todos los que vienen de afuera están enfermos y con esto hace una estigmatización y una discriminación, una xenofobia muy fuerte hacia migrantes que intentan regresar. Esta no es una práctica nueva, es una actualización del discurso de la xenofobia stronista. Entonces siempre ha sido así, el que se va es un traidor y el que vuelve no tiene derechos. Por eso, que nosotros estamos con esta campaña, muy importante y que ha calado hondo entre toda la comunidad migrante

que es “migrar es un derecho, regresar también”. Les agradezco el tiempo, podría quedarme un montón de tiempo contándoles las situaciones. Nosotros estamos haciendo nuestros registros provisorios porque no sabemos cuántas personas están en esta situación. Tenemos registrado alrededor de 150 casos, pero de todos los días se comunica gente, demanda desesperada, porque ya la están echando del lugar donde están, porque ya están en la calle, porque no están comiendo más de una vez al día y en eso todas las solidaridades que hemos recogido de las organizaciones y también personas individuales de la Argentina está siendo muy importante. Nosotros no tenemos recursos, trabajamos solamente con esto que podemos. El informe que hemos elaborado en base a 117 casos que hemos encuestados se ha utilizado en el senado, la semana pasada se ha presentado en el senado paraguayo y se pretende presionar al gobierno con esto. El senado pretende hacerlo pero la verdad que nosotros no entendemos por qué hay tanta necesidad de burocracia en el senado, el estado. Diez colectivos necesitamos para que en menos de 24 horas las personas estén en sus casas. Tienen derecho a volver a sus casas. Es todo lo que pedimos. Entonces les agradezco el tiempo, como siempre a la gente de Pañuelos por replicar nuestras voces, las voces de las, los, les migrantes, despojados históricamente. Muchas gracias.

Gabriela Iraheita. Movimiento Centroamericano 2 de marzo, CABA

Gracias, en primer lugar a les compás de Pañuelos porque, como bien decía Delia, son una herramienta, una plataforma para visibilizar las luchas que intentamos también como migrantes visibilizar lo que pasa en nuestros territorios. Yo creo que, en estos días de pandemia, como un contexto más global, dentro de los territorios centroamericanos... Cuando escuchaba a Salvita

al principio de este encuentro hablar de militarización y de asedio a las comunidades, me llena un poco de tristeza saber que son los mismos males los que padecemos en Centroamérica, y acá en el cono sur.

Nosotros como colectivo de migrantes del territorio centroamericano acá en Buenos Aires, nos dedicamos un poco eso, a visibilizar las luchas que dan las compañeras, los compañeros y les compañeres allá en Centroamérica. Yo soy salvadoreña. Nosotros tenemos como caso particular en nuestro país, que se ha cumplido un año de gestión de un presidente caracterizado por un autoritarismo tremendo, y que como en muchos territorios, se intenta atender una pandemia, un problema sanitario con más militares y con más policías en las calles. Y por otro lado, vemos en los hospitales el personal médico totalmente despojado de los insumos necesarios para protegerse y para poder atender a la población históricamente más vulnerada. Así que bueno, nosotres lo que hemos optado por hacer como Movimiento Centroamericano 2 de marzo, nos parece y a la par de tomar estas acciones como bien hacen los compañeros del Movimiento 138, o como todas las organizaciones que han estado compartiendo acá, de acompañar en la cuestión de la alimentación y demás necesidades, que son totalmente urgentes. Respecto del territorio centroamericano, nosotros también lo que apostamos es a la disputa del sentido común. Sobre todo, porque venimos de países en los que los gobiernos y los estados intentan instalar enemigos, intentan aislarnos de los vecinos o de las vecinas, y nosotras pensamos que esa retórica y que ese discurso, esa narrativa más bien, tiene que ser contrarrestada. En vez de pensar a la gente del barrio mismo del que yo hábito como un enemigo como un posible contagiante de la enfermedad, tenemos que entender que el cuidado es mutuo, que es comunitario, y que no somos enemigos sino gente con la que vamos a

encontrar la solución y la salida que siempre apostamos a que sea colectiva.

Así que como movimiento, lo que estamos haciendo, ayer justamente, inauguramos un ciclo de conversatorios específicamente del territorio salvadoreño y lo titulamos “Ahora nos toca a nosotres” y a propósito y provocativamente utilizando la “e” porque venimos de un territorio en el que el mismo presidente está en contra, lo ha dicho públicamente, con el uso de un lenguaje que visibiliza las identidades que históricamente han sido oprimidas. Así que lo hicimos un poco provocativamente, nombramos así al ciclo de conversatorios. Y bueno, lo inauguramos anoche, lo vamos a estar haciendo los próximos viernes y la función que queremos empezar a cumplir es la de visibilizar lo que hacen las compañeras que, están dando la lucha allá, en el intento de demostrar que la salida va a ser colectiva. Así que bueno ese es como el aporte nuestro. Así que agradecemos el espacio.

Verónica del Cid. ALFORJA, Guatemala

Buenas tardes compañeras, compañeros, compañeres, un placer, un gusto estar con ustedes. Yo también estaba reconociendo los rostros de quienes conozco y me da un placer volverme a encontrar con ustedes, un abrazo desde Guatemala, en estos momentos también sufría con todo este análisis del contexto que han realizado. Vemos que estamos hablando de una América Latina, de nuestra Abya Yala, que parte de los mismos mecanismos de opresión y dominación ante los cuales nos estamos debiendo y pensando. Yo quiero colocar el desafío que es hacer una síntesis de todos estos desafíos. Yo espero que pueda hacerlo, colocando desde ahí, pues, las palabras de ustedes, ubicando como los elementos comunes que se han dialogado en este momento.

Decir que este primer diálogo de estos ciclos que se ha planteado Pañuelos en Rebeldía tiene la

osadía de hablar de desafíos políticos y pedagógicos en estos tiempos, en tiempos, donde ustedes bien han dicho, de momento de desnudez, de visibilizar las miserias, decía una compañera. Esa crisis que se agudiza, frente a una crisis que ya venía, y ahí quiero colocar como una primera idea, decir estamos hablando de una agudización de la crisis que no parte de la pandemia, sino que viene de este proceso de acumulación histórica, de violencia y de dominación que se ha instalado en nuestros cuerpos, en nuestros territorios y en todos nuestros escenarios. Sabemos muy bien que la pandemia no es un paréntesis en nuestras vidas, no es un momento en el cual vamos a volver a una normalidad, ni siquiera a esa normalidad en crisis que teníamos previamente, sino que vamos a volver a un escenario mucho más complejo, con mucha más precariedad. Hablar entonces de la educación popular y desde nuestros desafíos como educadores y educadoras, necesariamente nos coloca en diálogo con este contexto y con todo ese entramado de poder y todos los hilos ocultos que están que no son siempre visibles, pero que necesitamos generar y colocar en nuestros debates.

Se habló entonces de un contexto de precariedad económica, de crecimiento del desempleo, de esos procesos migratorios que no han parado y que ahora están mucho más estigmatizados, de las violencias patriarcales, de la estrategia del terror y miedo, de la corrupción de los gobiernos pero también de las élites económicas y políticas, del sistema de salud precario que no tienen insumos, no tiene la capacidad del estado de responder a las necesidades urgentes que en este momento se demandan, un reposicionamiento también de las fuerzas de seguridad y represivas, se habló de la avanzada del eje de acumulación económica desde los proyectos extractivos, y la agudización de otra serie de enfermedades que han quedado antela pandemia invisibilizadas pero que siguen matándonos. Y desde ahí, se

fueron enumerando una serie de elementos y aristas que tiene este contexto ante los cuales ustedes colocaban una serie de desafíos a los que quiero colocar. Quiero partir diciendo que la muerte de nuestras familias, de nuestras vecinas, de nuestros amigos, amigas, hermanos, nos comprometen aún más para hacer estas discusiones, nos comprometen más para lo que estamos trabajando en este momento, para lo que nos desafía en este momento. Y en honor a las compañeras y a esas vidas truncadas que no son naturales, que han sido fruto de la miseria que este sistema nos ha condenado, hacemos estos ejercicios para comprometernos y responsabilizarnos desde nuestras trincheras, para hacer un trabajo mucho más cercano a lo que nos está demandando este contexto.

Entonces desde ahí colocar grandes bloques de desafíos políticos y pedagógicos. Es decir, cuando hablamos de desafíos políticos, estamos hablando de cómo todo esto que hacemos va a generar organizaciones fuertes, movilizaciones, un sujeto capaz de responder y de generar una fuerza social para enfrentar todo esto que estamos viviendo. En esa apuesta ya se mencionaba de cómo seguir caminando con los movimientos populares, cómo hacer lucha desde esos espacios, desde esas trincheras. Pero también se comentaba, no sólo es de los movimientos, como el partir de la práctica en estos momentos nos demanda estar en el territorio. Hubo varias experiencias que hablaban de cómo, a pesar que hay un llamado a quedarnos en casa y estar aislados de lo que está sucediendo en los espacios, estamos rompiendo ese cerco, nos estamos acercando más en esos espacios territoriales para entender la realidad y poniendo el cuerpo, vivirlo desde nuestra cotidianidad y con la cotidianidad. Y ahí quiero plantear un desafío importante, es decir, no es suficiente vivir esta realidad, es necesario pedagogizar todo lo que estamos viviendo. Y qué implica pedagogizar lo que estamos viviendo,

entender por qué está sucediendo lo que sucede, entender por qué se están dando estas condiciones de desigualdad, de muerte, de dominación en nuestros territorios. Y entonces, sí, hacer acciones de solidaridad, acciones de cuidado, pero que nos permita siempre desnudar este sistema, demandarlo, denunciarlo, posicionarlo, y desde ahí fortalecernos. Entonces desde ahí se fueron generando varios desafíos importantes que quiero colocar. Uno es este desafío organizativo, cómo en este llamado a la inmovilidad logramos fortalecer nuestras organizaciones, las redes feministas que hemos construido, pero también otras formas de organización en los barrios, en las comunidades, desde las identidades, desde las cooperativas, que este proceso, esta crisis que estamos viviendo, nos deje un saldo organizativo importante. Que nos permita salir de aquí mucho más fuertes, mucho más unidos, articulados, buscando esas posibilidades de unir fuerzas.

Luego, otro desafío que hablaba sobre la indignación. Cómo logramos que la población en su conjunto, que la cotidianidad, logre colocar estos dispositivos para problematizar lo que está sucediendo, para cuestionar todo y desnudar cómo este sistema (con este rostro capitalista, colonial y patriarcal) sigue aprovechando y se sigue reacomodando en medio de la pandemia. La pandemia no como un fenómeno natural y normal, menos un designio divino como se está colocando en las discusiones de algunos espacios, sino que viene a evidenciar relaciones de poder desde los imperialismos que vuelve a afectar directamente. Y esto es necesario colocarlo mucho más allá de nuestros espacios organizativos. Cómo lo colocamos en la cotidianidad, con la población, con la comunidad, con los defectos con los que estamos permanentemente haciendo vida, y ahí ubicaría otro gran desafío.

Luego, se fueron colocando algunos desafíos que

me parecen muy importantes, no quiero decirlos por un orden de prioridad, sino que entre todos se hacen un conjunto necesario desde nuestra lectura de educación popular. Uno de ellos es este que dice cómo vamos a seguir haciendo formación, cómo vamos a seguir el debate de los saberes. Y ahí se planteó toda esta discusión de las modalidades y de la virtualidad. Entonces decíamos, cómo colocar la virtualidad en este momento como una herramienta y no como el fin. No es nuestra trinchera de lucha, nuestra forma de militancia hacerlo de manera virtual, lo estamos haciendo en este momento porque no tenemos más alternativas. Tenemos que ocupar todos los espacios, todas las modalidades que incluso el mismo sistema nos general, para hacer carne, para poder estar cerca, para poder encontrarnos, para que el diálogo de saberes siga privilegiado. Y eso es un elemento que tenemos que recordar, no vaya a ser que se nos quede por costumbre encontrarnos sólo de esta manera y eso sería un peligro.

Bueno hay otro gran desafío que tiene que ver con la comunicación popular. Hubo varias experiencias que hablaron de la comunicación popular frente a la comunicación como una mercancía y también el control de territorios y de nuestra ideología y nuestros pensamientos. Desde ahí se hablaba de una comunicación que sea capaz de denunciar, de evidenciar las necesidades, pero también de generar posibilidades y generar esperanza. Que pueda difundir nuestra lucha, que pueda de manera permanente generar una contrahegemonía frente a todos los poderes mediáticos que existen.

Otro desafío es seguir pensando nuestras estrategias. Cómo estos procesos de educación popular nos permiten seguir pensando cómo fortalecemos las luchas que estamos haciendo en los territorios, en los espacios donde estamos. No nos encontramos sólo para hacer un recuento de todas las urgencias que tenemos, nos encontramos para identificar estrategias que

posibiliten avanzar en ese reposicionamiento y esa dignificación de los cuerpos. En favor de quién hacemos estos diálogos, y eso es importante. Y eso pasa por recuperar todas las experiencias, como bien se ha hecho en este ejercicio hermoso que es este diálogo. Pedagogizar esas experiencias, pero también que sean capaces de cuestionar ese modo "normal" que se nos había colocado como modo de vida y que nos permita pensar hacia el futuro. Cómo estas experiencias nos dan pistas y claves de pensar en otra forma de vida, en otras relaciones construidas, y no querer volver a la normalidad con todo lo precario y lo podrido que ya estaba. Estamos peleando un modo de sociedad, un modelo de vida, y esa es la dimensión política de estos debates. Que nos plantean pedagogizar las mismas experiencias para buscar claves que nos perfilen y nos digan por dónde caminar. Y eso va a pasar por recuperar también estrategias históricas que pensamos que ya no era el momento. Una de las experiencias hablaba que volvieron a experiencias que estaban antes, de pronto es necesario empezar a recuperar cómo hacíamos nuestras luchas antes, en otros momentos donde la crisis se colocaba mucho más aguda. No desecharlas, volver a esos acumulados pero que tengan la capacidad de dialogar con este presente.

Entonces, desde esa lectura de estrategias ya se fueron mencionando muchas en este espacio, que a la vez son desafíos, pero son estrategias importantes para generar esa otra referencia de vida que queremos. Y uno de ellos hablaba del abordaje de la salud. Cuál ha sido nuestra comprensión de salud, desde la enfermedad o desde ese concepto holístico de no separar el cuerpo corporal con el emocional. Cómo necesitamos recuperar prácticas ancestrales que no atiendan únicamente la enfermedad, que fortalezcan la salud y que sean herramientas de trabajo colectivo, que empodere en los territorios, que aprovechen estos acumulados en sus

aprendizajes, que estaban instalados y que sean capaces de dialogar con otras formas de salud que se van gestando.

Otro desafío que se colocaba, esta lucha por el tema educativo. Se habló de cómo la trinchera educativa dirigida especialmente a niños, niñas, niños ha sido un espacio bastante abandonado en algún momento por algunos movimientos sociales y es necesario recuperarlo. Hubo dos experiencias importantísimas que hablaban de cómo la niñez está viviendo en este momento y de la urgencia de visibilizar sus voces, sus condiciones de vida, de hacerlos presentes en este momento. Pero también de cuestionar cómo el estado sigue teniendo en sus manos esos sistemas educativos y está llegando a la niñez desde esta reproducción de una educación bancaria, hegemónica, domesticadora y sumisa, desde donde se vuelve a oxigenar el sistema patriarcal y colonial. Y es sumamente peligroso y tenemos que colocarlo también en esta discusión. Se habló también de la pedagogía del vínculo y de la memoria. Reconocer nuestras memorias antiguas, fortalecer nuestra identidad, crear ternura, pedagogizar desde las diversas formas de hacer comunitario, cómo transmitimos intergeneracionalmente nuestros propios saberes. Se colocó en el seno la necesidad de volver a generar confianza entre nosotros, que es tan necesaria sobre todo en este momento donde hay un llamado a la individualidad, hay un llamado al encierro, hay un llamado al aislamiento.

Ya traíamos un problema porque trabajábamos de manera aislada, aunque virtualmente nos juntamos, nos estaba costando articular, hacer redes y construir posibilidades desde ahí. Hoy nuestro desafío se hace mayor, cómo fortalecer esas organizaciones y la capacidad que estas tengan de dialogar y de vincularse entre sí. Y desde ahí un elemento es la generación de confianza.

Se habló también como estrategia la producción

de alimentos. Que no es sólo satisfacer una necesidad alimentaria o acercar alimentos a la población que más lo necesite, sino también cuestionar el modo productivo. Estas relaciones que se han construido con los cuerpos y la tierra, con los bienes comunes y cuestionar también ese acceso y la posibilidad negada hacia los pueblos, de poder decidir cómo alimentarnos y qué necesitamos. Y ahí desde una perspectiva feminista que pueda recuperar lo que nuestros cuerpos necesitan y que no nos sigan enfermando. Ahí se colocó una serie de experiencias importantes de solidaridad, como mecanismos que han tejido voluntades para acercar estos medios de vida a la población.

Y esto me vincula a este aporte que se colocó de la pedagogía de los cuidados. Hay una serie de acciones esperanzadoras que han surgido en este tiempo, que no son casuales, que son el resultado de ese tejido que veníamos construyendo, y que nos hace en este momento tener la capacidad de no ser indiferente hacia lo que se está generando en los territorios. Eso ya es un acumulado importante. Esas acciones de cuidado, de generar alimentos, de cobijo, de tejido de redes, de encontrarnos con otras organizaciones, de ayudarnos entre nosotros, como se decía, es ya un logro importante y una victoria que le estamos haciendo a este sistema de muerte. Y esa victoria hay que aprovecharla y hay que pedagogizarla. Que nos permita de ahí denunciar la violencia cotidiana, los roles del Estado, pero también la necesidad de las autonomías. Eso como otro gran desafío.

Se habló, y me parece hermoso recuperar esta idea, de la espiritualidad. Un elemento importante es que con esto de las cuarentenas hemos tenido necesidad de descolonizar esas formas hegemónicas de nuestro ser espiritual y la conexión que tenemos con la pachamama, cómo concebimos el mundo, cómo nos relacionamos con el mundo, cómo vivimos en él. Y eso es una posibilidad, lo que la compañera decía,

descolonizar esos dispositivos de miedo, culpa y pecado que nos atomiza y nos controla. Eso es un desafío, recuperemos esas formas de nuestro ser espiritual que necesariamente nos llama a una conexión con nuestro ser holístico entre todos, entre todas, en un mundo colectivo, donde los bienes comunes son tan importantes y tan centrales como la vida humana.

Y el desafío volver a ocupar las calles, la movilización, esto que ya se está haciendo, esta trinchera que nos la quieren disputar estas fuerzas conservadoras y neofascistas. Necesitamos recuperarla, con todos los criterios que necesitamos para cuidarnos, pero la calle es una trinchera y la tenemos que recuperar.

Entonces, compañeros, compañeras, muchas gracias por todo este aporte que es un cúmulo y un ramillete de saberes y flores y espero poder haber dialogado con todo este aprendizaje.

Claudia Korol

Gracias, con esto vamos terminando.

Recordamos que el 20 de junio a las 17 horas volvemos a encontrarnos, quienes no pudieron intervenir lo pueden hacer en ese momento

Participantes

Pañuelos en Rebeldía

FPDS CP

Cátedra Libre Virginia Bolten

Red Nacional de Medios Alternativos

COPINH – Honduras

Asamblea del pueblo diaguita – Tucumán

Bodegón Cultural Casa de Pocho - Rosario

Movimiento Social Atahualpa – Mar del Plata

Asociación Mundo Igualitario – Mar del Plata

Centro Cultural Panambi

Bachillerato Popular Che Guevara – La

Poderosa – Villa 31

CAPOMA – Jujuy

La Miguelito Pepe

Colectiva Feminista Las Bertas - Tandil

Equipo de Salud Alina Sánchez - FOL

Marabunta

Movimiento 138

Movimiento Centroamericano 2 de Marzo

RED ALFORJA - Centroamérica

Bachillerato Popular Darío Santillán

AREPA

Canoa – Santa Fe

Cooperativa de Producción Agroecológica.

Bachillerato de Claypole

Tejido de profesionales indígenas

ATE Almirante Brown

MULCS

Mariposas de Villa Paris

Cooperativa Aquelarre- Rosario

Escuela de Feminismos Populares Viviana "La Negra" Avendaño. FPDS.

Educación popular Comodoro.

Colectivo de Salud autónoma Río Rana – Curanilahu - Chile

Bachillerato popular Ñanderoga del barrio Las Flores en Vicente López. FPDS

MULCS

Frente de Artistas del Borda

Nómadas – El Bolsón

Lunáticas - Luján

Colectivo de Educadorxs desde el Sur - Córdoba.

Congreso de los pueblos de Colombia.

Centro Comunitario de Salud CEDEPO.

Compañerxs de los procesos de formación de formadores en educación popular de Córdoba, La Plata, Rosario, Tandil, Buenos Aires, CABA, realizados por Pañuelos en Rebeldía.